

**LA ACTITUD DEL HABLANTE CULTO MENDOCINO ANTE SU
LENGUA.**

Nélida A. Moreno de Albagli

Delia Ejarque

María del R. Ramallo de Perotti

Ofelia M. Duo de Brottier

PROPOSITO DEL TRABAJO

Toda actividad humana presupone, por parte de quien la ejecuta, una toma de conciencia de por qué la realiza, cómo la lleva a cabo, qué medio utiliza, y una valoración subjetiva que le permita al individuo saber si la actividad que está realizando cumple con cánones objetivamente fijados o si sólo se rige por preceptos subjetivos o, en una posición ecléctica, si aquellos cánones debidamente internalizados, guían el quehacer personal, sin anular la expresión de los valores individuales.

Esta toma de conciencia, unida a su valoración y a la ejecución práctica plasmada en una infinidad reiterativa de actos individuales, esta asociación, es lo que configura una ACTITUD. (1)

Precisamente, al juzgar el hablante su lengua como instrumento de comunicación, está asumiendo una actitud frente a ella, en que se conjugan tres aspectos: a) el afectivo

b) el cognoscitivo

c) el conativo

Lo importante será determinar en cada actitud, cuál de esos tres aspectos prima sobre los otros; y luego, cotejando las encuestas sobre actitud del hablante, tratar de caracterizar al hablante culto mendoci-

(1) En efecto, la actitud es definida aquí como una categoría sociopsicológica de disposición mental frente a la propia lengua.

no, a través de sus propias apreciaciones acerca del instrumento común de comunicación.

La encuesta que se ha aplicado en la ciudad de Mendoza para llegar a conocer las valoraciones del hablante sobre diferentes aspectos de su lengua, no es original del grupo de trabajo ejecutor: ha sido aplicada en varias zonas lingüísticas del país, con el objeto de establecer paralelos y diferencias entre ellas y para poder detectar posibles cambios válidos en comunidades donde se van arraigando, hasta sustituir otras formas que han perdido prestigio, o bien para poder brindar asesoramiento a las instituciones escolares argentinas, a veces desorientadas entre una norma académica muerta y una realidad lingüística que se les impone.

Se ha ampliado, sí, la ficha del informante con la incorporación de otros datos personales (salvo su nombre). Así pues, se solicitan:

Edad: permite su ubicación dentro de los distintos cronolectos. (2)

Sexo: ya que desde el punto de vista sociolingüístico las valoraciones y conductas varían notablemente según el sexo.

Lugar de nacimiento: en el caso de encuestas masivas, permite descartar el material proveniente de personas no oriundas de Mendoza. Esta pregunta se vincula con la que solicita *Tiempo de residencia en Mendoza*, dado que permite aceptar a informantes no mendocinos, con aproximadamente el 60 % de su vida como residentes en la provincia.

Profesión u ocupación: se pregunta para ubicar cada encuesta según el nivel socio-cultural (no socio-económico)

Tipos de lectura, viajes y otras experiencias culturales: ayudan a corroborar lo contestado en el rubro anterior.

Lugar de nacimiento del padre y de la madre: ilustran acerca de determinado tipo de hábitos, ya de sintaxis, ya de pronunciación o de léxico, que pueda poseer el informante. Lo mismo sucede con los datos del cónyuge.

Ocupación de todos ellos: por la influencia que pudiera tener so-

(2) El término "cronolecto" es usado —por analogía con sociolecto— para designar la variedad de lengua propia de una determinada generación o el conjunto de hablantes agrupados de acuerdo con sus edades.

bre los hábitos lingüísticos del hablante.

Aunque no figura como dato en esta ficha, se ha tenido en cuenta el ambiente socio-cultural del informante, porque en muchos casos es factor determinante para su ubicación en otro sociolecto diferente del que le hubiera correspondido por los datos objetivos de la encuesta. (3)

Resta agregar que las conclusiones no pretenden, de ningún modo, ser absolutas ni cierran capítulo alguno acerca de las características del hablante culto mendocino; en efecto, es obvio que la lengua posee la virtud de todo ser vivo: se transforma y evoluciona de manera constante. Además, los hablantes van ampliando su propia formación a través de la educación sistemática y asistemática. Asimismo, no pueden sustraerse a modas lingüísticas y a influencias económicas y políticas que modifican su forma habitual de expresión.

Por ende, nuestros corolarios, válidos hoy para un muestreo tomado en el curso de 1983, pueden ser refutados total o parcialmente por datos provenientes de otros futuros hablantes en el decurso permanentemente cambiante de la lengua viva de Mendoza.

METODOLOGIA

Para el presente trabajo se ha tenido en cuenta solamente la variación diacrónica. Se han considerado tres generaciones de hablantes o CRONOLECTOS:

A: de 16 a 35 años

B: de 36 a 55 años

C: de 56 años en adelante

En cuanto al porcentaje de hablantes correspondiente a cada cronolecto se siguieron las normas establecidas para el estudio del español mediterráneo de la Argentina por el equipo que dirige la Dra. Alicia Malanca de Rodríguez Rojas: Cronolecto A: 30 % — Cronolecto B: 45 % — Cronolecto C: 25 %

Estos porcentajes, aplicados a 300 informantes cuyas respuestas fueron consideradas válidas, ofrecieron las siguientes cifras:

(3) En cuanto al término "sociolecto", no hemos creído necesario definirlo por estar suficientemente generalizado su uso.

Cronolecto A: 54 informantes: 27 varones 27 mujeres
Cronolecto B: 91 informantes: 40 varones 41 mujeres
Cronolecto C: 45 informantes: 23 varones 22 mujeres

En cuanto a la variación diatópica, sólo hemos efectuado la muestra con hablantes del Gran Mendoza. Trabajos futuros contemplan la posibilidad de establecer el contraste con hablantes de zonas suburbanas y rurales.

En lo que respecta a la variación diastrática, fue preciso delimitar previamente niveles sociolingüísticos.(4) Así, se fijaron tres niveles de hablantes o sociolectos:

ALTO: Hablantes con estudios universitarios completos o incompletos (cuando por la edad, los informantes continúen sus carreras). Es fundamental en todos los casos el contexto sociocultural del hablante y otras experiencias que se registran en la ficha de cada informante.

MEDIO: Hablantes con estudios secundarios completos o incompletos, o con estudios universitarios iniciados.

BAJO: Hablantes con instrucción primaria completa o incompleta o sin ningún tipo de educación sistemática.

Los informantes a quienes se ha solicitado completar la encuesta pertenecen al nivel alto. Constituyen lo que se ha llamado "hablantes cultos".

Es preciso señalar que el presente trabajo nació de un proyecto auspiciado por el Consejo de Investigaciones Científicas de la U.N.C. y fue posteriormente enriquecido al ingresar en el Programa Interuniversitario de Estudio del Español Mediterráneo en la Argentina, dirigido desde Córdoba. Hasta el momento participan en él las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Catamarca, La Rioja, Santiago del Estero, La Pampa y Mendoza, y está previsto incorporar a San Juan y San Luis.

En cuanto al equipo de nuestra provincia, está integrado por las profesoras Nélide Moreno de Albagli (directora del proyecto), Delia

(4) Se habla de estratificación sociolingüística y no sociocultural o socioeconómica, ya que en los estudios sobre el tema no hay coincidencias en las clasificaciones y no se ha querido entrar en discusiones al respecto.

Ejarque, María del Rosario Ramallo de Perotti y Ofelia M. Duo de Brottier.

Asimismo, es nuestro deseo agradecer la entusiasta acogida que este propósito de investigación encontró en las Dras. María Beatriz Fontanella de Weinberg y Nélica Donni de Mirande, quienes generosamente nos han ayudado a salvar obstáculos, y a cuyas enseñanzas debemos este primer acercamiento al habla de Mendoza.

VISION HISTORICA, CULTURAL Y ECONOMICA DE LA CIUDAD DE MENDOZA.

El 2 de marzo de 1561 el capitán Pedro del Castillo, funda, en tierra de los Huarpes, una ciudad bautizada con el nombre de Mendoza, Nuevo Valle de Rioja, simiente de la que andando el tiempo devendrá una de las provincias que integran la República Argentina.

Con una superficie de 150.839 km²., la provincia de Mendoza se localiza en el centro-oeste del país. Mediterránea y limítrofe con Chile, es parte integrante de la región de Cuyo. Distante 1.000 km. del océano Atlántico y pese a encontrarse a sólo 170 km. del Pacífico, posee un clima continental debido al vigoroso relieve de la cordillera de Los Andes.

Evolución de la población: se distinguen dos grandes etapas, prescindiendo del período indígena. La conquista del Desierto es el hito demarcativo entre ambos períodos, pues no sólo representó seguridad en la frontera austral, sino también porque las condiciones de acceso a la provincia cambiaron. Con el advenimiento del ferrocarril se multiplicaron las obras de regadío que permitieron aumentar la superficie cultivada y se liberaron tierras dedicadas sólo a alfalfa para el mantenimiento del ganado en pie en tránsito hacia Chile, con lo que la fisonomía de la provincia se tornó agro-industrial.

Primera etapa: En la etapa que va desde la fundación hasta 1879 —fecha de la conquista del desierto en Mendoza— el crecimiento fue lento pero sostenido. En 1800 contaba con 11.755 habitantes, pero la activa participación en la campaña de Los Andes y los enfrentamientos civiles, disminuyeron el número de varones. El censo de 1857 indicaba 47.478 habitantes. Cuatro años después la ciudad era sacudida por un terremoto que dejó un saldo de aproximadamente 10.000 muertos. El censo de 1869 da un total de 65.413 habitantes.

Segunda etapa: A partir de entonces la provincia se recupera y cobra importancia el flujo inmigratorio. En 1895 los inmigrantes son 21.792 sobre un total de 116.136 personas. En 1914 la proporción se incrementa y son inmigrantes 98.800 sobre un total de 277.535 personas. Desde entonces el flujo de inmigrantes declina como en el resto del país, y en 1947 son sólo 69.900 sobre un total de 588.231 habitantes. Aunque el censo de 1960 da un ligero aumento en el número de inmigrantes, su número no guarda relación con el de la población total: 825.535 almas. En 1970, sobre una población de 973.075 habitantes, solo 61.108 son extranjeros. En 1980 la población total asciende a 1.187.305 con un total de 65.654 (5,52^o/o) extranjeros, una baja tasa de masculinidad, índice de una población cerrada o fuertemente urbanizada, y una proporción de extranjeros muy disminuida.

Hasta 1914 el aporte inmigratorio está compuesto principalmente por italianos y españoles. Más tarde, junto a la disminución de la inmigración europea comienza un aumento de inmigrantes de los países vecinos, situación que se intensifica en la década del 70.

Población extranjera residente en Mendoza.

El censo de 1980 (5) indica que la población de origen extranjero residente en la provincia se eleva al 5,47 ^o/o del total y presenta la siguiente discriminación de acuerdo con el país de origen:

Porcentaje de extranjeros por país de procedencia.

Chile	1,71 ^o /o	31,26 ^o /o	} Participación en el total de extranjeros
España	1,25 ^o /o	22,85 ^o /o	
Italia	1,09 ^o /o	19,92 ^o /o	
Bolivia	0,66 ^o /o	12,06 ^o /o	
Otros	0,76 ^o /o	13,91 ^o /o	

Es interesante destacar que los grupos de inmigrantes están integrados casi en partes iguales por varones y mujeres.

(5) INDEC. Censo Nacional de Población, 1980.

Ej. de Porcentaje de inmigrantes de ambos sexos según muestra

	Varones	Mujeres
Chile	49,84 ^o /o	50,16 ^o /o

Es de destacar que los inmigrantes de origen chileno y boliviano son los que en mayor número han ingresado a partir de 1973.

Un aspecto a tener en cuenta en la descripción de la población de Mendoza es la importancia de las migraciones internas. Existen dos clases de migraciones de este tipo: las de asentamiento definitivo y las temporarias. Los desplazamientos de las migraciones temporarias son por poco tiempo, por motivos laborales y se ven involucrados en ellas, en el caso especial de Mendoza, migrantes argentinos y otros que acuden de los países limítrofes: Bolivia y Chile. Mendoza es una de las provincias favorecidas por las migraciones internas, pues excepto la Capital Federal y las provincias patagónicas (menos Neuquén), es la única con saldo positivo. Si bien los censos de población no permiten discriminar entre migraciones temporarias y definitivas, los saldos acumulativos son importantes:

Inmigrantes	Emigrantes	Saldo 1970
17,1 ^o /o	12,5 ^o /o	4,6 ^o /o

Según la muestra de la población nacida en el país y residente en Mendoza, el aporte más notable lo realizan las provincias de San Juan (3,31^o/o), San Luis (2,97^o/o), Córdoba (1,96^o/o) y Buenos Aires (1,63^o/o). La proporción de los nacidos en otras provincias es del 14,96^o/o.

La provincia de Mendoza es caracterizada como "oasis bajo riego", ya que la totalidad de la actividad agrícola y la mayor parte de la población se concentran en dichas zonas. La actividad más importante es el cultivo y la industrialización de la vid. Este cultivo tiene elevados requerimientos de mano de obra (en promedio 89 jornales por año y por hectárea) aunque distribuidos irregularmente durante el año. Es por eso que representa tradicionalmente un foco de atracción de mano de obra temporaria, inclusive de países limítrofes.

En los oasis de regadío, donde la densidad de población rural se mide en habitantes por hectárea, como consecuencia de la gran demanda de mano de obra de los cultivos intensivos dominantes, existe una

gran concentración tanto de la población rural como de la urbana, en torno a un centro principal. Gran parte de la población de Mendoza se concentra en la capital y departamentos aledaños (Godoy Cruz, Las Heras, Guaymallén, Luján de Cuyo y Maipú). Si bien el proceso de urbanización respondió a la expansión de las zonas de cultivos, no hay saltos bruscos, lo que indica que no ha habido migraciones masivas que hayan alterado violentamente la composición de la población.

El censo de 1980 da para la ciudad capital 118.427 habitantes y el resto del gran Mendoza 478.369. Total: 596.796, lo cual representa el 50,25 % de la población.

NIVEL DE INSTRUCCION

El nivel de instrucción alcanzado por una comunidad se emplea frecuentemente como indicador del grado de evolución de la misma. Sirve para caracterizar un aspecto socioeconómico importante. El índice de analfabetismo no es un dato suficiente. Se debe analizar la población discriminando el nivel alcanzado en el sistema educativo formal.

El Censo Nacional de Población de 1980 ha investigado el nivel de instrucción alcanzado por la población de 13 años y más, que ya no asiste a establecimientos educacionales, según el máximo nivel alcanzado. Las cifras para la provincia de Mendoza son las siguientes:

Población de 13 y más años			Población de 13 y más años					
Total			Con instrucción					
854.677			711.145 (83 %)					
PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO		
Total	Incompl.	Compl.	Total	Incom.	Comp.	Tot.	Inc.	Comp.
510.487	262.845	247.642	161.124	92.937	68.187	39.534	15.421	24.113
72 %	37 %	35 %	23 %	13 %	10 %	6 %	2 %	4 %

(Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, 1980)

El nivel de instrucción de Méndoz a (83,20 0/o) está muy cercano al promedio del país (83,58 0/o). En el nivel terciario Méndoz a ocupa el tercer lugar junto con Tierra del Fuego con un 4 0/o, después de Capital Federal, 9 0/o, y Córdoba, 5 0/o.

La cantidad de analfabetos en zona urbana asciende a 7,97 0/o, porcentaje que se ve incrementado si se tiene en cuenta la zona rural. Es interesante destacar la pirámide que se obtiene al considerar el analfabetismo con relación a la edad. El porcentaje de analfabetos aumenta con la edad. Sobrepasa con creces el 10 0/o a partir de los 55 años, hasta llegar al 22,86 0/o cuando los habitantes tienen 65 años o más.

Otros datos de importancia para la caracterización de la provincia son la cantidad de establecimientos y alumnos, según nivel e importancia relativa.

Nivel	ESTABLECIMIENTOS		ALUMNOS	
	Número	Importancia relativa	Número	Importancia relativa
Total gral.	1478	100 0/o	246.771	100 0/o
I Pre-primario	401	27,13 0/o	17.869	7,24 0/o
II Primario	873	59,07 0/o	164.850	66,80 0/o
III Medio	163	11,03 0/o	47.580	19,28 0/o
IV Superior	41	2,77 0/o	16.472	6,68 0/o

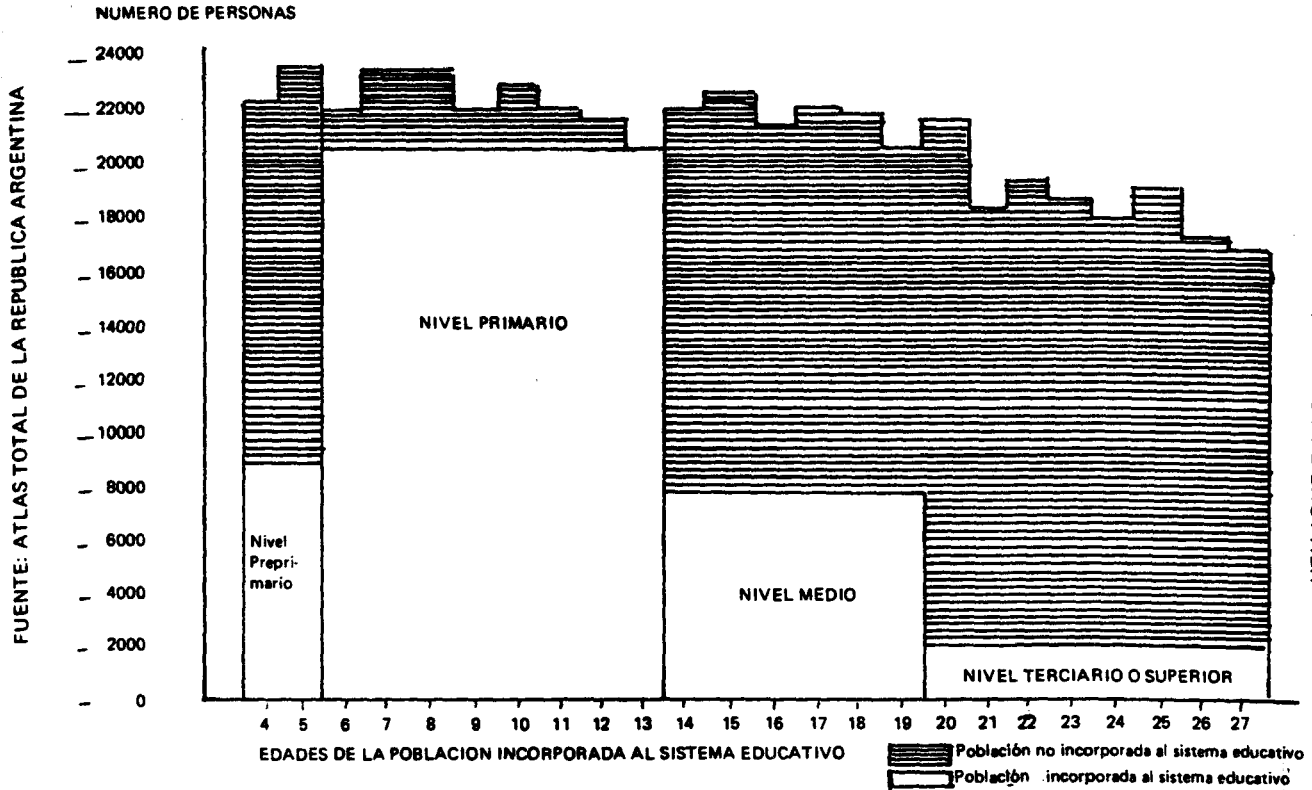
ASPECTO SOCIO-ECONOMICO

Méndoz a participa en el P.B.I. Nacional con 4,4 0/o (1978).

El rubro Industrias Manufactureras es el de mayor peso en la economía provincial, con el 43 0/o del total, influido especialmente por la elaboración del vino y la destilación del petróleo que representan el 70,5 0/o del valor agregado y el 30,3 0/o del P.B.I. provincial. La División Minas y Canteras sigue en importancia a las industrias manufactureras con más del 14 0/o, el 91,8 0/o del cual correspondió a la extracción de petróleo.

Las actividades terciarias participan del P.B.I. provincial en las

EXTENSION DEL SISTEMA EDUCATIVO
MENDOZA 1977



siguientes proporciones: Servicios, 9 0/o; Comercio, 8,6 0/o; Establecimientos Financieros, 8,3 0/o y Transporte, 3,5 0/o. Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca participan en el total con un 4,5 0/o.

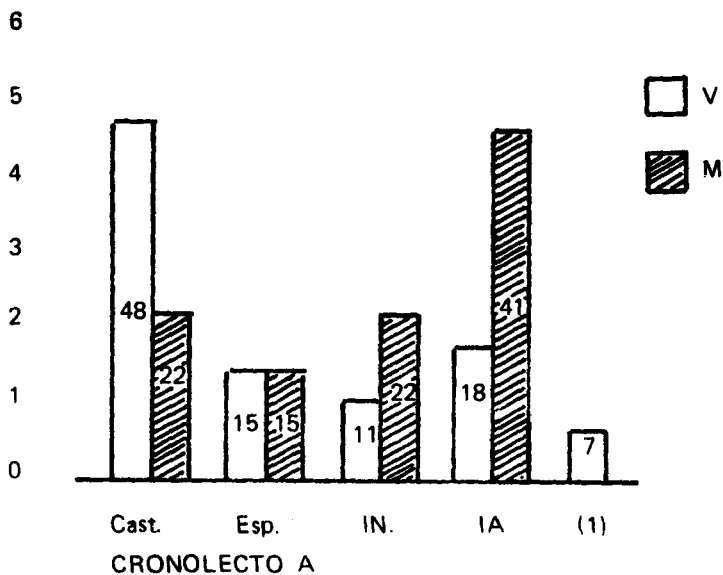
La posición promedio de Mendoza según los indicadores de calidad de vida (mortalidad infantil, camas de hospital por cada mil habitantes, desgranamiento escolar, población sin instrucción, población con estudios secundarios y terciarios, alimentación, calidad de vivienda, hacinamiento, consumo de energía, teléfonos) está en el 6º lugar, después de Capital Federal, Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires y Tierra del Fuego.

PREGUNTA 1 (7)

El interrogante inicial se segmenta en dos partes. En la primera, el encuestado debe escoger nombre para nuestra lengua. Tiene cuatro opciones: Castellano, Español, Idioma Nacional, Idioma Argentino. La inclusión de esta pregunta apunta a averiguar las creencias de los hablantes mendocinos acerca de su lengua, ya que de la denominación que crean adecuada para la misma surgirá el sello que manifieste ante el mundo la personalidad de nuestro país. La segunda parte indaga acerca de las causas de la elección.

Las respuestas, según los grupos establecidos, nos indican:

1) En el cronolecto A, de 54 informantes (27 varones y 27 mujeres), los porcentajes muestran que el grupo de los varones se inclina a las denominaciones tradicionales, que hacen referencia al origen. En cambio, en proporción inversa, las mujeres prefieren los nombres que afirman nuestra personalidad nacional.



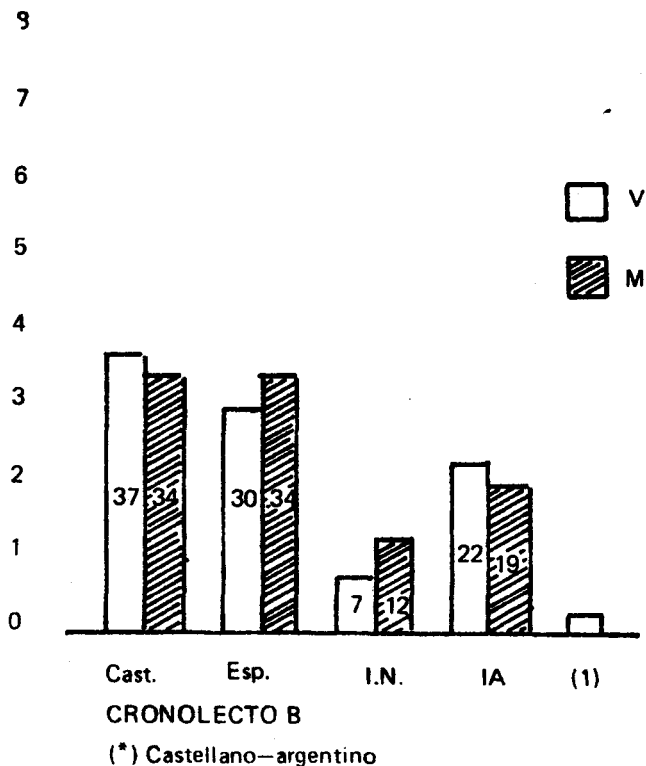
(1) Castellano-argentino

Entre los varones, el 7,40 % (2 hablantes) adopta una solución intermedia al preferir el nombre compuesto: castellano—argentino.

Sumando castellano y español en el grupo de los varones obtenemos el 62,95 %; Idioma Nacional e Idioma Argentino reúnen el 29,62 %.

En el grupo de las mujeres, Idioma Nacional e Idioma Argentino suman el 62,96 %; castellano y español el 37,03 %. Vemos que las proporciones se invierten. Sin tener en cuenta las diferencias de sexo, la preferencia por castellano es del 35,18 % (19 h.); español: 14,81 % (8 h.); I. Nac.: 16,66 % (9 h.); I. Arg.: 29,62 % (16 h.); castellano—argentino: 3,70 % (2 h.).

2) El cronolecto B, de 81 informantes (40 varones y 41 mujeres), intensifica la tendencia hacia las denominaciones tradicionales, como advertimos en el cuadro siguiente:



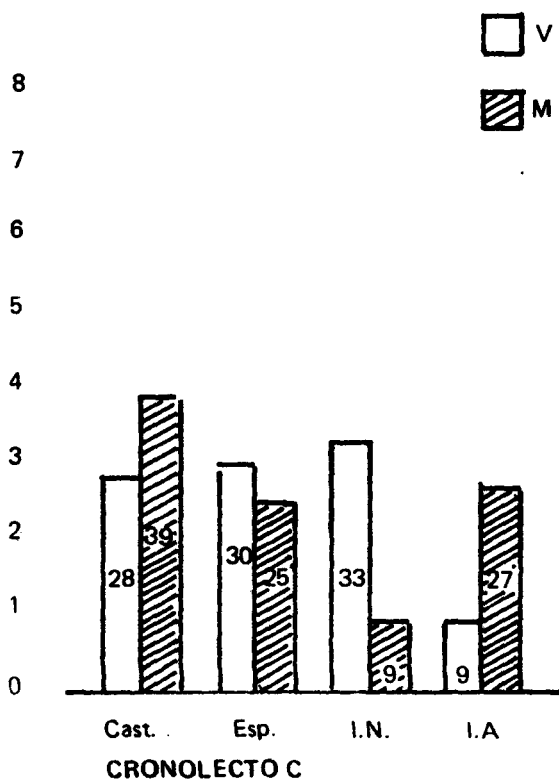
Un solo hablante prefiere la denominación de castellano—argentino (2,50 ‰). Sumando castellano y español en el grupo de los varones obtenemos el 67,50 ‰ y en el grupo de las mujeres el 68,28 ‰.

3) En el cronolecto C (22 mujeres y 23 varones) se confirman las tendencias generales. Sumando los porcentajes de denominaciones tradicionales y no tradicionales se obtienen las siguientes cifras:

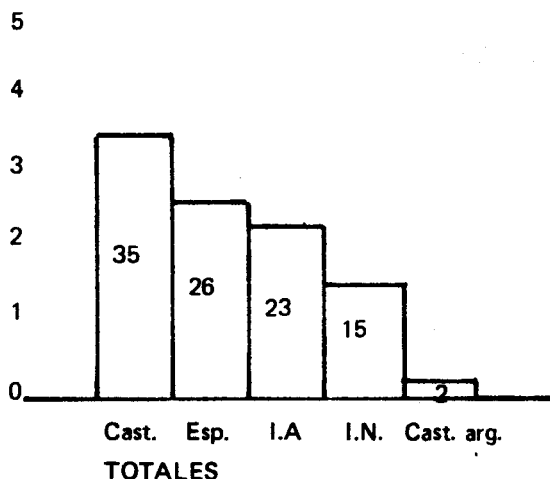
Castellano y español: Varones: 58,69 ‰; Mujeres: 63,63 ‰

I. Nac. e I. Arg.: Varones: 41,29 ‰; Mujeres: 36,26 ‰

Advertimos que en ambos grupos predomina la tendencia tradicional



Los porcentajes generales, teniendo en cuenta los tres cronolectos se reflejan en el siguiente cuadro:



Se justifica la elección del nombre CASTELLANO con las siguientes razones:

El origen es Castilla.	25	o/o
Es el nombre tradicional.	5	o/o
Nos identifica con una raíz cultural común.	1,66	o/o
Se enseña con ese nombre.	3,33	o/o
Se lo nombra así generalmente.	8,33	o/o

Para ESPAÑOL se aduce:

No sólo se habla en Castilla sino en toda España.	1,66	o/o
Lo heredamos.	11,66	o/o
Su origen es España, no una región.	4	o/o
Porque agrupa a los que hablan esa lengua en el mundo.	1,66	o/o
Por analogía con italiano, inglés.	1,66	o/o

Por ser semejante a la lengua de España.	1,66 0/0
Por ser el nombre adoptado internacionalmente.	1,66 0/0
Por ser el archisistema del que el castellano en la Argentina es un "subsistema".	3,33 0/0

Para ARGENTINO

Por poseer características y vocablos diferentes de los caste- llanos y de los países hispanoamericanos.	20 0/0
Por el nombre de nuestra nación.	1,66 0/0

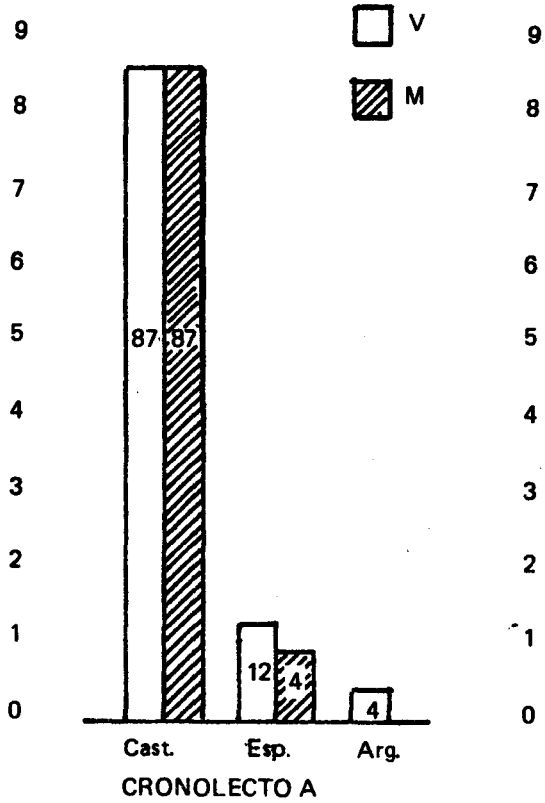
Para IDIOMA NACIONAL:

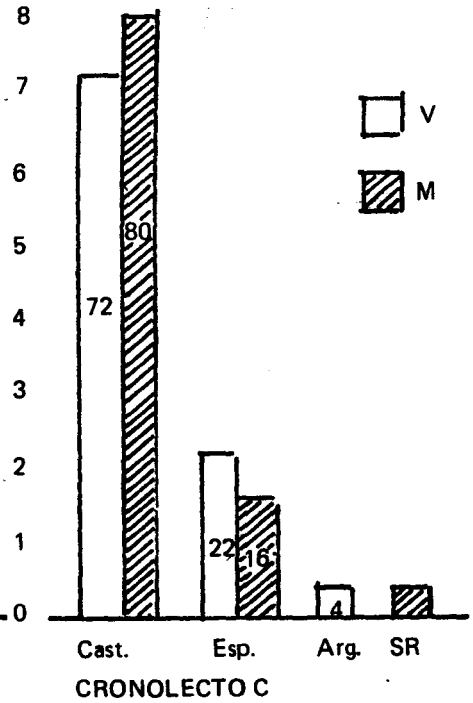
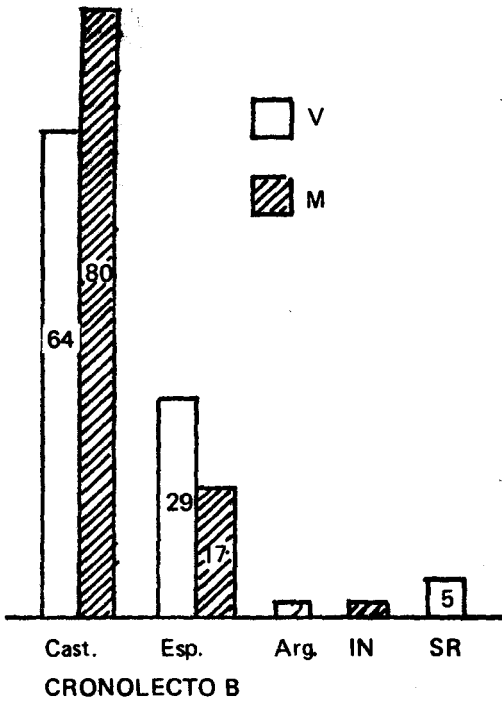
Por recibir aportes de las lenguas indígenas y de los inmi- grantes.	5,66 0/0
Por no ser el español puro.	1,66 0/0

Si observamos las razones esgrimidas para justificar la elección de ARGENTINO o IDIOMA NACIONAL, advertimos que son semejantes. Cabría preguntarse cuál es la razón real de la preferencia por una u otra designación.

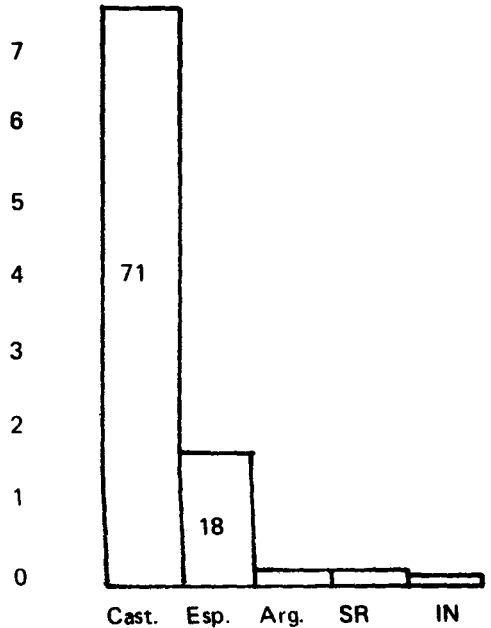
PREGUNTA II

Está en directa relación con las anteriores. Investiga acerca de los hábitos de los hablantes de nuestro medio con respecto a las denominaciones que dan a su lengua. Las respuestas obtenidas permiten registrar la siguiente situación:





TOTALES



Por lo tanto, habitualmente, 139,50 hablantes (77,50 %) llaman al idioma que hablamos, castellano; 33 (18,33 %) español; 3 (1,66 %) argentino; 3 (1,66 %) no dan respuesta y 1,50 (0,83 %) lo llaman idioma nacional.

En conclusión: Los resultados de estas dos primeras preguntas indican que las preferencias generales se inclinan por castellano o español. Sólo en el cronolecto A las mujeres dan amplio apoyo a Idioma Argentino (40,74 %). En los otros dos cronolectos, castellano y español mantienen los más altos porcentajes. Es decir: el hablante mendocino es en general conservador en sus preferencias, lo cual se ve ratificado en sus hábitos, ya que designa su lengua de acuerdo con esas preferencias.

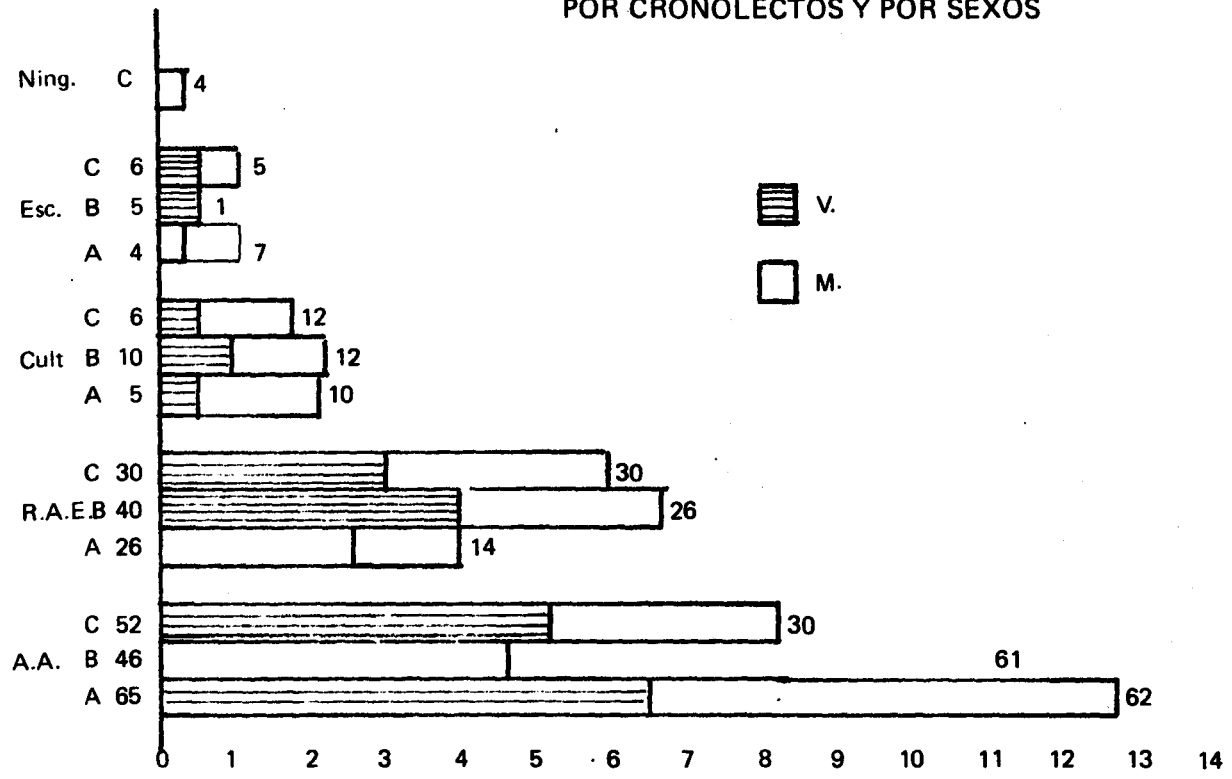
PREGUNTA III

Indaga sobre las instituciones que rigen la lengua o que, por lo menos, influyen en el manejo que de la lengua hacen los hablantes.

Los porcentajes de los distintos cronolectos se reparten como sigue:

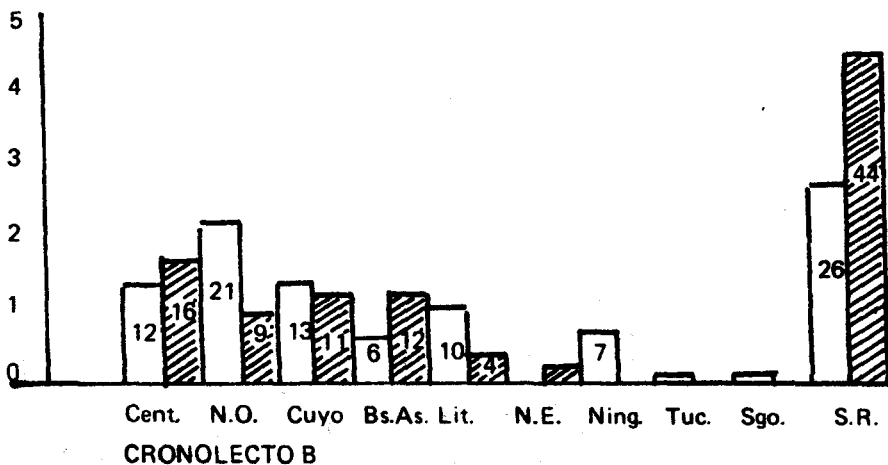
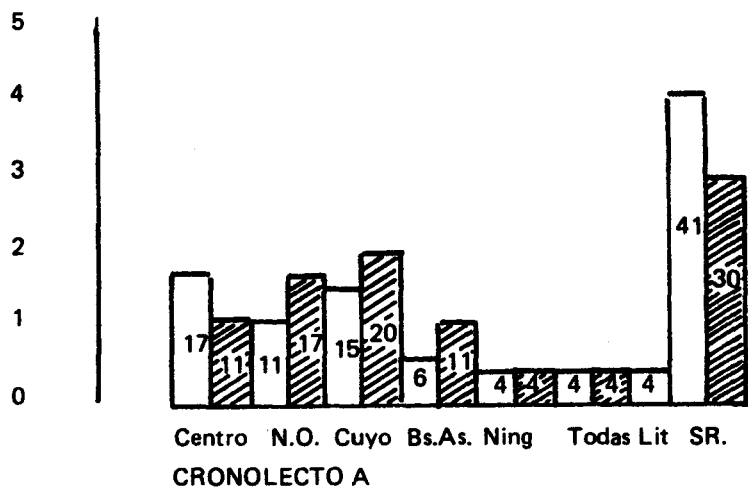
Se comprueba que en el cronolecto B los varones mantienen porcentajes semejantes para las dos Academias. Pero en los demás casos (sobre todo en el grupo de las mujeres) se advierte una marcada preferencia por la Academia Argentina para regir los destinos de la lengua. Es en el grupo de los jóvenes donde las diferencias en favor de la Academia de nuestro país se hacen más notables. En síntesis: son las mujeres y el cronolecto A quienes sostienen con firmeza la hegemonía de la Academia Argentina de Letras. En general, los hablantes cultos mendocinos consideran que son las instituciones, los escritores y los hablantes cultos argentinos quienes deben reglamentar la lengua de los argentinos.

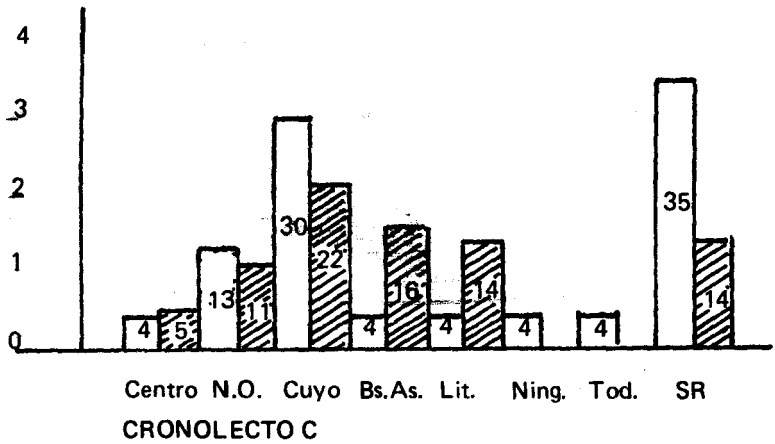
POR CRONOLECTOS Y POR SEXOS



PREGUNTA IV

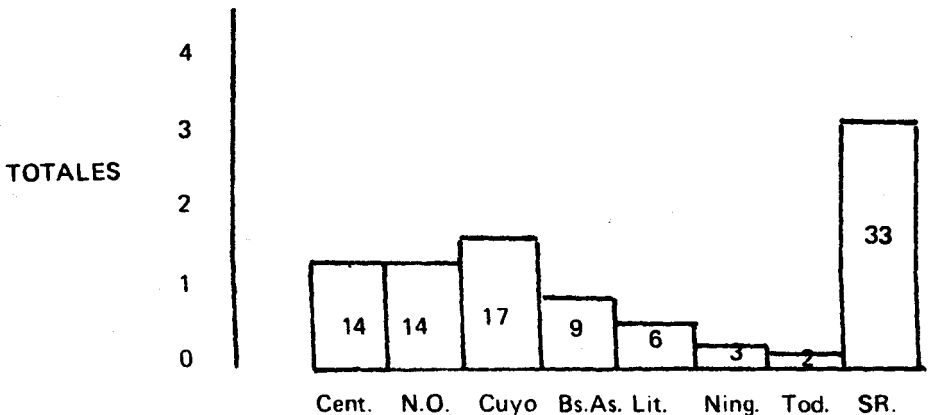
El interrogante es ahora sobre los ideales de lengua. ¿Existe una lengua ejemplar? ¿Hay una zona geográfica que la mayoría considere asiento de hablantes que realizan o se aproximan a la realización de ese ideal de lengua? ¿Cuáles son las apreciaciones de los encuestados?





Los porcentajes generales arrojan los siguientes resultados:

- SIN RESPUESTA: 58,50 hablantes; sobre el total de 180 significan el 32,50 %
- CENTRO: 25,16 hablantes. el 13,97 %
- N.O.: 24,83 hablantes. el 13,79 %
- CUYO: 31,16 hablantes. el 17,31 %
- BUENOS AIRES: 16,50 hablantes. el 9,16 %
- LITORAL: 10,33 hablantes. el 5,73 %
- NINGUNA REGION: 6 hablantes. el 3,33 %
- TODAS: 3 hablantes. el 1,66 %



Los que dejan la pregunta sin contestar alegan desconocimiento, a veces, pero la mayoría señala que el hablar mal o bien, mejor o peor, depende del nivel cultural de los hablantes y no de la región. Un encuestado se pregunta: ¿Qué significa hablar mejor? Los que escogen el NO consideran que allí el castellano se conserva más puro por no estar expuesto a la contaminación. Los que eligen el Centro alegan razones semejantes. También para Cuyo y el Litoral. Llama la atención que los que se deciden por NO, Centro, Cuyo y Litoral, lo hagan por considerar a estas zonas lingüísticas más cercanas al origen, menos diferentes del español peninsular.

Para la elección de Buenos Aires, se aduce que los hablantes de esta región son más cultos o tienen más posibilidades culturales. Tienen mejor pronunciación, mayor fluidez. Por otra parte, Buenos Aires —dicen— es el centro desde donde se irradia la cultura del país. Algunos piensan que no hay ningún lugar en que se hable mejor.

Como vemos, un gran porcentaje de hablantes mendocinos se inclina por un purismo tradicional y considera como lengua cercana al ideal la menos alejada de su origen. Un porcentaje similar considera, en cambio, que la mejor lengua es la de los hablantes cultos de cualquier región.

Las respuestas dadas a las preguntas I y II evidencian que el hablante culto mendocino sigue siendo conservador en el modo de nombrar su lengua y se siente parte de una herencia cultural común, aunque no son pocos los que advierten que el instrumento comunicativo que manejan posee, ya, características nacionales definidas. Por eso, al dar respuesta a la pregunta III, la conciencia de esas características nacionales, hace que la mayoría señale a la Academia Argentina de Letras como la entidad capacitada para registrar y difundir los usos que ya han sido aceptados por la mayoría culta. A pesar de ello, al contestar la pregunta IV, las zonas consideradas sedes de una lengua cercana al ideal, lo son por ser asiento de hablantes más castizos.

Las PREGUNTAS V, VI, VII y VIII están destinadas a descubrir los posibles modelos lingüísticos, y cómo los hablantes asumen una actitud valorativa ante sus propias modalidades de lengua, mediante la confrontación con otras variedades, en las que interactúan factores extralingüísticos con los propiamente lingüísticos.

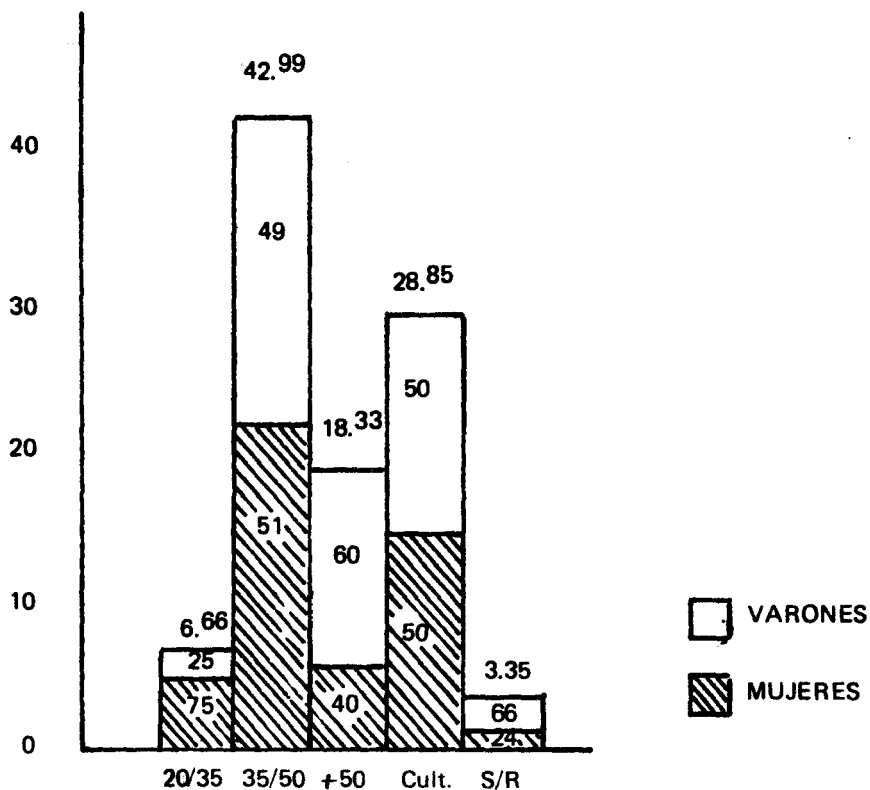
PREGUNTA V

Su contenido es la valoración de cronolectos o estima de variedades lingüísticas señaladas por la diferencia de edad. Los informantes han debido elegir entre tres alternativas de hablantes según la edad: hablantes entre 20 y 35 años, hablantes que tienen entre 35 y 50 años, y un grupo constituido por hablantes de más de 50 años. Los resultados señalan que el 42,77 % de los entrevistados (77 h.) estima que son los hablantes de 35 a 50 años los que mejor hablan; el 28,88 % (52 h.) expresó que no depende de la edad sino de la cultura; un 18,33 % (33 h.) señaló como mejores hablantes a las personas de más de 50 años; un 6,66 % (12 h.) se inclinó a reconocer como mejores a los jóvenes entre 20 y 35 años; sólo el 3,33 % (6 h.) respondió: No sé, no respondió o sus respuestas fueron ambiguas.

Debemos señalar que no hubo respuestas que caractericen a algunas de las variables consideradas con una posición especial.

Los que indicaron que son los hablantes jóvenes los que mejor lo hacen, dieron como causa el hecho de que los jóvenes están más actualizados y tienen mayor acceso a la cultura. Los que consideraron mejor el cronolecto medio o el cronolecto alto lo hicieron por considerar que estos hablantes poseen una mayor cultura, madurez y depuración del idioma. Si conectamos estas respuestas (42,77 % de 77 h.) con las que consideran la educación y la cultura como motivos de las diferencias lingüísticas (29,44 % de 53 h.), los resultados ascienden a 72,21 % (130 h.).

Como conclusión se puede señalar que para los usuarios encuestados no existe una generación modelo, lingüísticamente hablando, y sí la conciencia de "hablantes cultos".



PREGUNTA VI

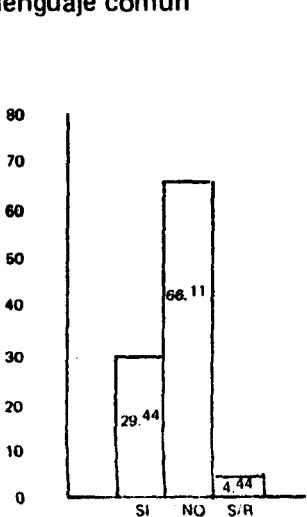
El objetivo de la pregunta: "¿Cree que los locutores de radio y televisión hablan mejor que el resto de la gente?" es indagar la valoración de las características de los medios masivos orales de comunicación. Más de la mitad de nuestros informantes, el 66,11 % (119 h.) cree que los locutores de radio y televisión no hablan mejor, un 29,44 % (53 h.) respondió afirmativamente y 4,44 % (8 h.) no respondió. Entre los resultados parciales es interesante destacar que los porcentajes se dan en forma inversa si se comparan edades y sexos. Mientras que las mujeres de los cronolectos A y C reconocen prestigio lingüístico a los locutores, es el nivel B de los varones el que mayor número de respuestas positivas ha proporcionado. En el cronolecto C,

son las mujeres las que han contestado que los locutores hablan mejor con un 78,26 % de las respuestas positivas, en contraposición con los varones del mismo nivel que proporcionan el 64 % de las negativas.

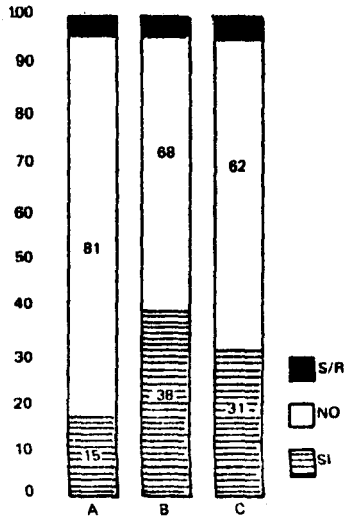
Entre las características señaladas para la lengua de los que se considera que hablan mejor que el resto de la gente, las respuestas obtenidas se pueden agrupar por partes iguales: 50,50 % (27 h.) por su expresión (incluye: pronunciación, modulación de la voz, mayor corrección, menos deformaciones); 49,50 % (26 h.) por su profesión (abarca: formación profesional, están sujetos a control, se exponen a la aprobación del público, leen en muchas oportunidades (se conecta con el uso de la lengua escrita).

Los hablantes que respondieron negativamente al reconocimiento de prestigio de los locutores de radio y televisión, distribuyeron sus respuestas de la siguiente manera:

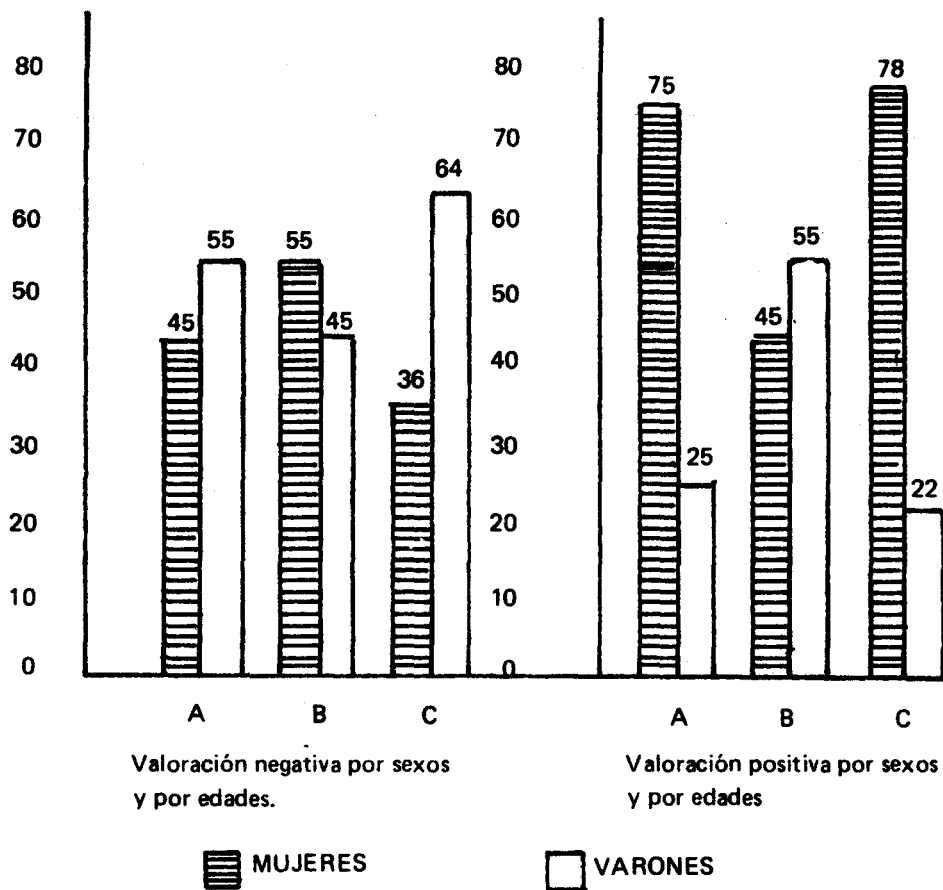
- 42,85 % (51 h.) falta de formación profesional.
- 28,57 % (34 h.) usos indebidos o de palabras vulgares.
- 16,80 % (20 h.) mala expresión
- 11,76 % (14 h.) no les reconoció prestigio porque consideran que 'ho hablan mejor', "hablan como todos", "son gente" o "hablan un lenguaje común"



Valoración medios orales de comunicación. Totales.



Valoración de los cronotextos.



De los porcentajes resultantes queda como conclusión que son los jóvenes los que menor prestigio conceden a los locutores: 81,58 % (44 h.) de respuestas negativas.

La valoración de los hablantes cultos mendocinos de la lengua de las películas dobladas al castellano se hizo a través de la siguiente pregunta:

PREGUNTA VII

Los encuestados debieron responder si consideran los doblajes como una lengua mejor, igual, peor o diferente de la nuestra y dar las

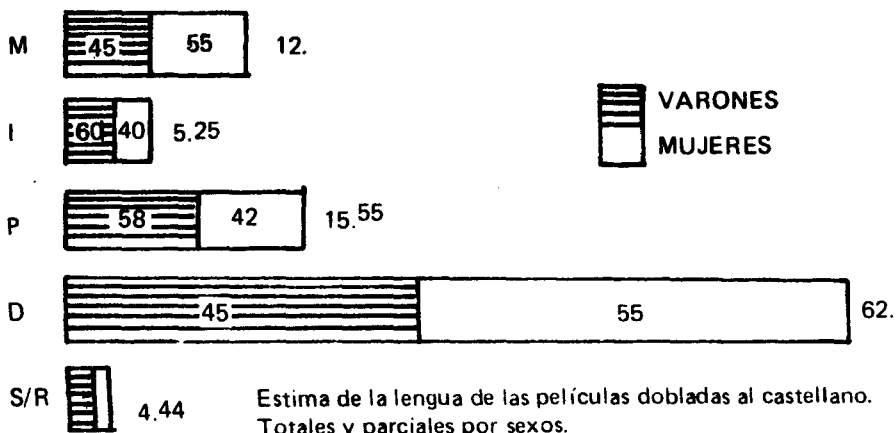
razones de su opinión. En los cómputos totales el 12,23 % (22 h.) consideró que la lengua de las películas dobladas al castellano es mejor que la nuestra; el 5,55 % (10 h.) respondió que igual; el 62,22 % (112 h.) consideró que es diferente; sólo hubo un 4,44 % (8 h.) que no respondió.

En la mayoría de las respuestas, la distribución entre los sexos ha sido bastante pareja: diferente 45,53 % (51 h.) y 54,56 % (61 h.) varones y mujeres respectivamente; peor 57,14 % (16 h.) y 42,85 % (12 h.); mejor 45,45 % (10 h.) y 54,54 % (12 h.).

Un alto porcentaje de los hablantes que encontró diferente la modalidad lingüística de las películas dobladas, el 70,53 % (79 h.) lo hizo por considerar que se utilizan modismos y expresiones que no son los propios. La elección no ha sido hecha con carácter negativo ni excluyente e indica en el aspecto cognitivo de los hablantes, el reconocimiento de las distintas modalidades regionales. Los que la consideran peor en un 74,99 % (21 h.), lo hacen por considerar que están mal dobladas, que conservan giros y expresiones de otras lenguas (en particular el inglés), sin buscar la traducción correcta.

El 68,18 % (15 h.) de las respuestas que estiman como mejor la lengua de las películas dobladas al castellano, lo atribuyen a que el doblaje lo realizan personas especializadas y en un lenguaje neutro. El resto, 27,72 % (5 h.) señala que se trata de "un castellano más puro".

Los altos porcentajes correspondientes a la estima diferente indican una apreciación no conflictiva de la propia lengua.



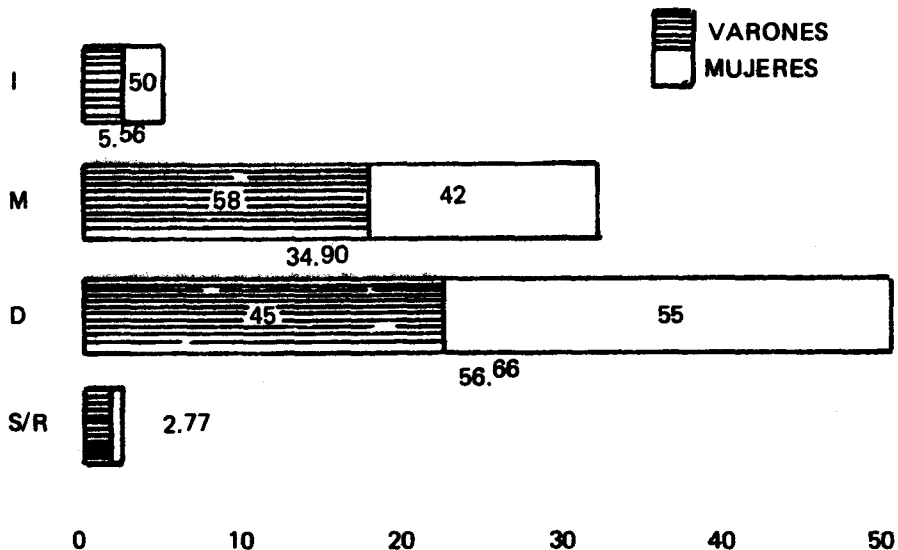
PREGUNTA VIII

Esta pregunta propone estimar la lengua que hablan los españoles como mejor, igual, peor o diferente de la nuestra. Solicita también indicar las causas de la valoración. Con esto se busca indagar la autoafirmación o no de nuestra personalidad lingüística respecto de la lengua española. La encuesta dio como resultado que un 56,66 % (102 h.) la encuentra diferente; 34,99 % (63 h.) la registró como mejor; el 5,55 % (10 h.) estimó que es igual; hubo 5 entrevistados que no respondieron (2,77 %) y ninguno de los que accedieron a contestar las preguntas la encontró peor.

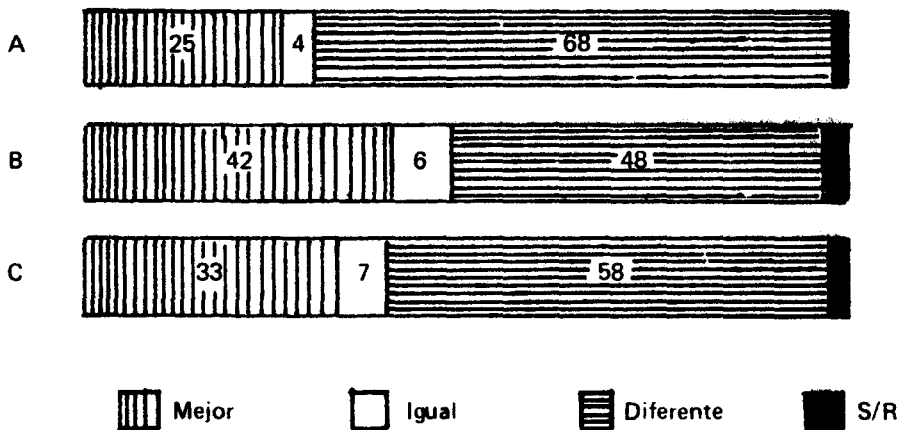
La variable notoria es la del estrato más joven: 68,45 % (37 h.), considera la modalidad española diferente. En los otros estratos los porcentajes son más equilibrados. Estos resultados indican que en los más jóvenes hay una clara conciencia lingüística de las modalidades propias, pero que no dejan de valorar otras modalidades. También es notorio que entre los que dieron la respuesta "mejor", los porcentajes más elevados corresponden a los hombres, lo que reafirmaría la tendencia conservadora del sexo masculino.

Las respuestas que estimaron mejor la modalidad española fueron justificadas de la siguiente manera: "porque es más puro", "con menos contaminación" y en algunos casos con la indicación precisa "si es el de Castilla". Otros informantes adujeron respeto por la fonética y un vocabulario más rico. Uno respondió "porque me gusta".

La causa más frecuente para estimar la modalidad española diferente de la nuestra es que la lengua de los argentinos tiene un desarrollo diferente, con usos y modismos propios (66,66 % (68 h.)).



Estima por la lengua española. Totales y por sexos.



Valoración de los cronolectos de la lengua española.

PREGUNTA IX

Esta pregunta abarca dos partes. En la primera, el encuestado tiene que responder si se debe escribir como se habla o cuidando la expresión más que cuando se habla.

En la inclusión y elaboración de esta pregunta se ha apuntado a detectar:

a) si el mendocino tiene conciencia del manejo de dos niveles de lengua diferentes, para la expresión familiar y cotidiana y para la transmisión de mensajes a interlocutores que han de leerlos (aspecto cognitivo).

b) si valora más uno de los dos niveles, porque considera que posee mayor jerarquía (aspecto valorativo).

c) si, habiendo concientizado la existencia de niveles diferentes de habla y habiendo valorado uno más que el otro, se inclina por la elección de uno de ellos para escribir, o rechaza la elaboración cuidadosa del mensaje escrito, pues la considera artificiosa (aspecto conativo).

Las respuestas, según los grupos, nos señalan:

1) En el cronolecto A, de 54 informantes, los porcentajes acusan un mayor grado de formalidad en el grupo de las 27 informantes femeninas, pues de ellas sólo cinco se inclinaron por escribir como se habla, mientras 21 lo hicieron por "cuidando la lengua más que cuando se habla". Hubo también una que indicó las dos posibilidades. Destacó que se puede usar una u otra forma según las circunstancias. En el grupo de varones, la relación también es clara, pues el doble de informantes se inclina por una mayor formalidad al escribir (17 y 8 h.)

VARONES		MUJERES	
Como se habla	Más que. . .	Como se habla	Más que. . .
14,81 ‰	31,48 ‰	9,26 ‰	38,88 ‰
No responde: 1,85 ‰		Las dos opciones: 1,85 ‰	
Las dos opciones: 1,85 ‰			

2) En el cronolecto B, de 40 varones encuestados, sólo 7 respondieron que se debe escribir como se habla, y de 41 mujeres, también 7 lo afirmaron, lo cual señala que existe en el cronolecto B esa formalidad de la generación joven, más acentuada aún; esto configura ya

casi un modo de ser característico de la población culta de Mendoza.

VARONES

Como se habla Más que. . .
8,64 0/o 40,74 0/o

MUJERES

Como se habla Más que. . .
8,64 0/o 40,74 0/o
Las dos opciones: 1,23 0/o

3) En el cronolecto C, donde los hablantes están libres de los influjos de modas lingüísticas o de estudios universitarios recientes, la afirmación precedente tiene también validez.

VARONES

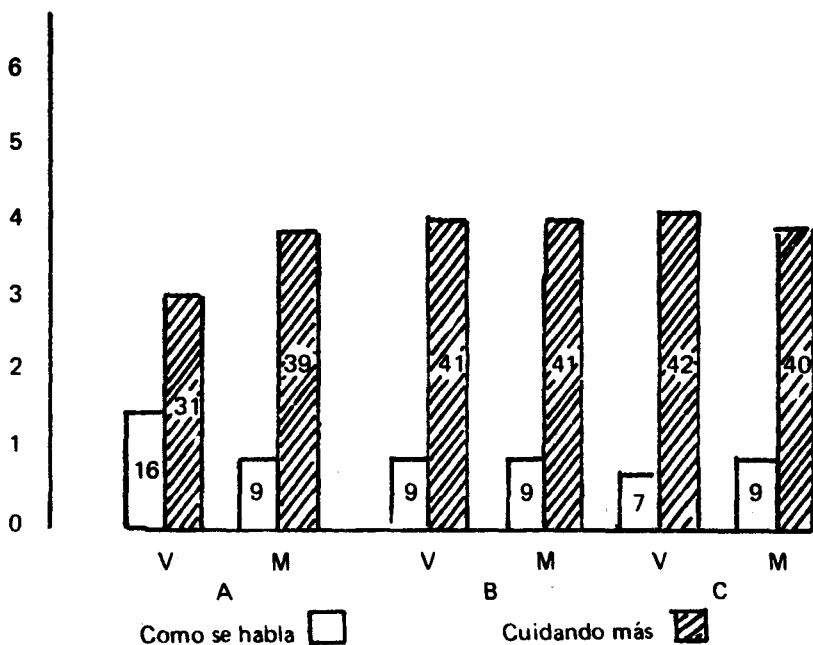
Como se habla Más que. . .
6,66 0/o 42,22 0/o

MUJERES

Como se habla Más que. . .
8,88 0/o 40 0/o

No contesta: 2,22 0/o

En síntesis: la situación es la siguiente:



En la segunda parte de esta cuestión, los encuestados debieron explicar por qué eligieron la opción señalada. Un análisis de las razones expuestas nos permite corroborar lo ya destacado: es posible caracterizar al hablante culto mendocino como FORMALISTA en la elaboración de sus mensajes y TRADICIONALISTA frente a tendencias nuevas a escribir como se habla.

La opción más elegida (b), con un total de 141 respuestas sobre 180, implica una inclinación por la formalidad (78,33 0/o). Las razones aducidas para apoyar la elección de esta opción fueron:

- . Lo escrito perdura y no puede modificarse. 25 0/o
- . No hay apoyo gestual ni de las inflexiones de voz. 9 0/o
- . Se requiere mayor precisión. 7 0/o
- . La expresión escrita es más culta que la oral. 7 0/o
- . Se procede con mayor meditación. 7 0/o
- . Hay que ajustarse a normas. 7 0/o
- . Lo escrito tiene carácter documental 6 0/o
- . Hay más tiempo. 6 0/o
- . Lo escrito sirve para enseñar y aprender. 4 0/o

Entre los que eligieron la opción a): Se debe escribir como se habla, la razón más aducida fue "hay que cuidar siempre la expresión".

Las otras respuestas, en orden de importancia, fueron:

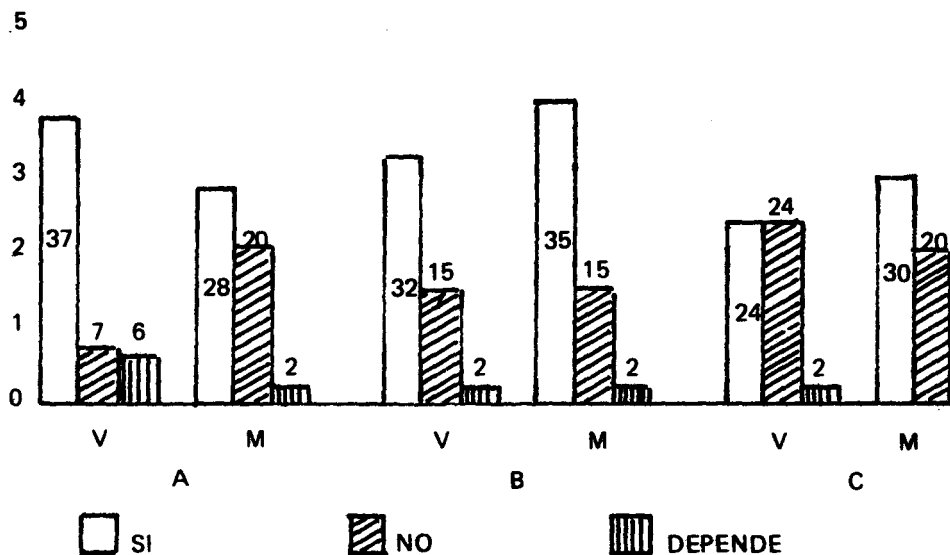
- . Hay que considerar la lengua una sola, oral o escrita.
- . La exposición oral y la escrita deberían ser iguales.
- . El habla espontánea es expresión de sentimientos.
- . El habla oral es la forma correcta de expresión, por su espontaneidad.
- . Es auténtica.

PREGUNTA X

Esta pregunta apunta a conceptualizar lo solicitado en la precedente, en el campo literario. Es notable cómo, por influencia de los medios de difusión y de los estudios realizados, los dos grupos prime-

ros, más jóvenes, y también el grupo C, de gente mayor, se muestran proclives a la inclusión de lo familiar, popular y aun vulgar (con algunos retaceos), en la obra literaria, habiendo antes reclamado formalidad en la expresión personal escrita no literaria.

Los porcentajes son los siguientes:



Es observable la paridad de respuestas en el cronolecto C masculino.

PREGUNTA XI

Está destinada a verificar si el modelo que enseña la escuela está de acuerdo con el uso real de la lengua o no.

Los tres cronolectos coinciden al sostener que el modelo lingüístico escolar no coincide en el uso de la lengua. Así responden los grupos:

A: 79 0/0

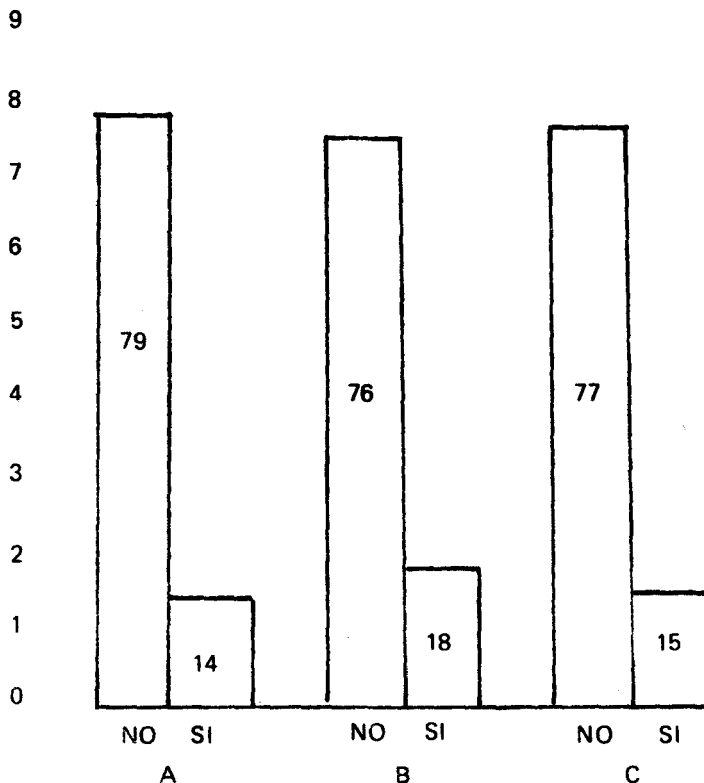
C: 77 0/0

B: 76 0/0

Las respuestas positivas —es decir, adecuación entre el uso y los modelos escolares— encuentran en la segunda generación el más elevado porcentaje: 18 0/0, seguida por el grupo C, con el 15 0/0 y el A,

con el 14 0/o.

En suma:



PREGUNTA XII

A través de esta pregunta se indaga acerca de qué modalidad de lengua —escrita u oral— debe mostrar la enseñanza.

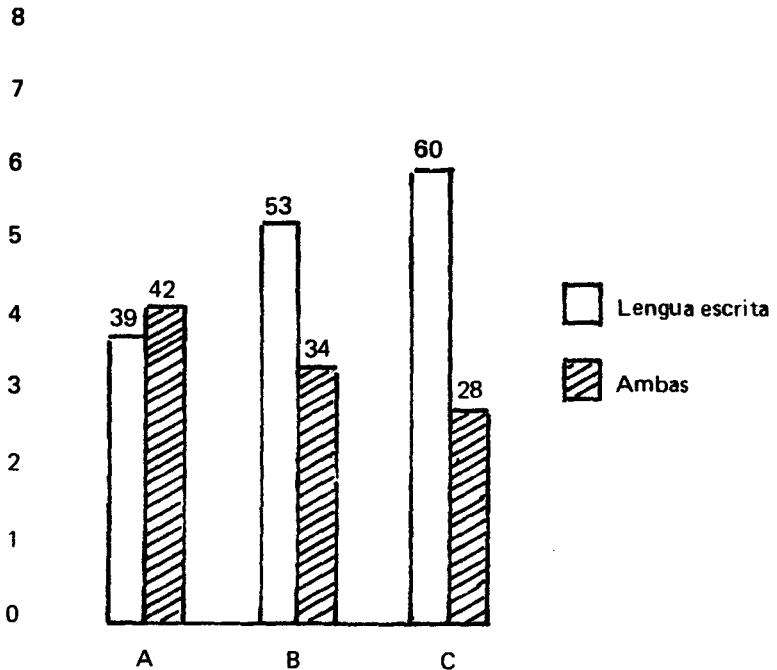
Los cronolectos B y C afirman el prestigio de la lengua escrita:

60 0/o en el grupo C

53 0/o en el grupo B

En cambio, el 38 % de los informantes del grupo A sostienen esta posición. En este cronolecto la opinión de que ambas modalidades deben ser el objetivo de la enseñanza de la lengua corresponde al 42 % de los casos encuestados.

La misma posición, es decir, enseñanza de ambas modalidades de la lengua, está sustentada por el 34 % de los informantes del cronolecto B y el 28 % del cronolecto C.



En resumen: atendiendo a los porcentajes totales; es el 50 % el que sostiene que el modelo escolar lo debe constituir la lengua escrita, y se aprecia en el grupo de los más jóvenes la preocupación por la lengua oral (con el más alto porcentaje: 14 %) o por adoptar ambas modalidades de la lengua como modelo.

La discriminación entre varones y mujeres no es significativa para la interpretación de este ítem, ya que hay coincidencias en las apre-

ciaciones de unos y otras dentro de cada cronolecto.

PREGUNTA XIII

Es compleja. A través de sus seis ítems se intenta determinar cuáles son los usos que debe enseñar la escuela respecto del voseo y de varios pronombres.

El ítem 1 indaga si la escuela debe enseñar tuteo o voseo, y, en el caso de éste, qué forma debe elegir: a) de voseo pronominal +tuteo verbal –tipo “vos tienes”–, o voseo híbrido; o b) de voseo pronominal +voseo verbal –tipo “vos tenés”.

Las cifras más elevadas son en favor de la enseñanza del tuteo: 58 0/o del total de informantes optó por esta forma. Los porcentajes parciales son los siguientes:

Cronolecto C: 58 0/o

Cronolecto B: 59 0/o

Cronolecto A: 50 0/o

Si bien todos señalan que el tuteo es el uso que debe promover la escuela, las preferencias van disminuyendo conforme disminuye la edad. Así el grupo A ofrece para voseo –pronominal y verbal– un porcentaje muy próximo al correspondiente al tuteo: 41 0/o. Aquí será útil recordar lo que decía J.P. Rona al referirse a los ideales de lengua:

“En nuestro continente. . . el ideal de lengua no corresponde a la norma culta local, sino a la norma común a todo el castellano. Los hechos demuestran que es así. En primer lugar, porque a medida que nos elevamos a niveles más altos, aumenta el conocimiento de ese ideal de lengua y la conciencia de que ese ideal de lengua es superior a la lengua de la norma culta local, aunque en la práctica no se utilice casi nunca. . .” (1)

Se vuelcan por el voseo (pronominal y verbal): Grupo A: 41 0/o; Grupo B: 29 0/o y Grupo C: 10 0/o.

(8) José P. RONA. Algunos aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana. En: Revista Nacional, Año III, T. III, N^o 197, Montevideo, 1958; p. 12.

Llama aquí la atención que el menor índice de preferencia por el voseo se encuentre en las mujeres del cronolecto C (con el 6 0/o de los casos). Es, además, en este mismo grupo de mujeres de la tercera generación en donde el voseo híbrido ofrece su más alto porcentaje: 15 0/o. La preferencia por el voseo híbrido disminuye con la edad. Los porcentajes generales presentan: Cronolecto C: 14 0/o; Cronolecto B: 7 0/o y Cronolecto A: 3 0/o.

Los ítems 2 y 4 intentan verificar las preferencias en el uso del pronombre como término, es decir, en construcción directiva.

El primero de ellos ofrece las formas *contigo/con vos* como alternativas. Los resultados de la consulta son los siguientes:

El 62 0/o del total de informantes se vuelca a favor de *contigo*, de acuerdo con la siguiente distribución:

Cronolecto C: 72 0/o

Cronolecto B: 64 0/o

Cronolecto A: 52 0/o

Pese a que los hablantes optan por esta forma, es indudable que el uso de la construcción *con vos* es en nuestro medio mucho más frecuente. Esto se puede comprender si se piensa que la respuesta apunta al ideal de lengua que debe enseñar la escuela, y no pretende documentar el uso corriente. Hay además evidentes índices de inseguridad lingüística, ya que por un lado algunos informantes se expiden en favor del voseo, y, por otro, eligen formas de tuteo pronominal. Un dato curioso: la mayor proporción de los que eligen la forma *contigo* corresponde a los varones: 74 0/o del grupo C; 66 0/o del grupo B y 52 0/o del grupo A.

Otras respuestas van a confirmar el carácter conservador, en lingüística, de los varones, frente a la actitud innovadora de las mujeres.

El ítem 4 presenta como opciones *Lo alejó de sí* y *Lo alejó de él*.

Las respuestas se reparten bastante parejas entre las dos alternativas, aunque hay una leve diferencia a favor de la primera:

Lo alejó de sí: porcentaje general: 46 0/o (frente al 43 0/o correspondiente a la otra alternativa) discriminado como sigue:

Cronolecto C: 47 0/o

Cronolecto A: 46 0/o

Cronolecto B: 44 0/o

Es notable en la respuesta a este ítem, la situación del cronolecto B:

	VARONES	MUJERES
<i>Lo alejó de sí:</i>	42 0/0	46 0/0
<i>Lo alejó de él:</i>	42 0/0	46 0/0

Es decir que no prevalece ninguna de las propuestas. En cambio, los varones del Grupo A y los varones y mujeres del Grupo C revelan una ligera preferencia por la primera forma.

El ítem 3 tiende a verificar qué pronombre se recomienda como sujeto en segunda persona del plural: *Vosotros sabéis la lección / Ustedes saben la lección.*

Prevalece la segunda alternativa con los siguientes porcentajes:

Grupo A: 73 0/0

Grupo B: 73 0/0

Grupo C: 53 0/0

En cuanto a los porcentajes generales, la situación es la siguiente:

Ustedes saben la lección: 68 0/0

Vosotros sabéis la lección: 24 0/0

El ítem 5 indaga sobre las formas posesivas *vuestra / de ustedes.* Al igual que en el uso del pronombre de segunda persona registrado en la pregunta anterior, prevalece aquí la segunda opción en los tres cronolectos de acuerdo con los siguientes porcentajes:

Grupo A: 64 0/0

Grupo B: 56 0/0

Grupo C: 47 0/0

Llama la atención el comportamiento del cronolecto C, que en un porcentaje próximo —40 0/0— se expide por la forma *vuestra*. En este grupo son las mujeres las que en igual número se vuelcan por una u otra forma.

El ítem 6 tiende a verificar cuál es el uso que se considera ejemplar en el caso del adverbio con modificador pronominal. . .*detrás de mí / . . .detrás mío.*

El 52 % de los informantes eligió la primera opción. En los cronolectos B y C la elección es clara:

	... <i>de mí</i>	... <i>mío</i>
Grupo C:	64 %	24 %
Grupo B:	49 %	40 %

En el A, en cambio, los porcentajes son muy semejantes: 47 % y 45 % a favor de ... *de mí* y ... *mío* respectivamente.

En este grupo, los varones prefieren la forma ... *mío* en el 52 % de los casos frente al 41 % correspondiente a la otra opción.

Hay que notar que para el ítem XIII y todas las cuestiones planteadas en él, el 2 % de las mujeres del cronolecto C señala que todas las formas entre las que hay que elegir son correctas y que el empleo de unas u otras dependerá del estilo que se requiera, coloquial a cuidado, es decir, informal o formal.

PREGUNTA XIV

Completa los datos sobre la conjugación de verbos que habían sido recogidos en la anterior. ¿Cómo se debe presentar la conjugación en la escuela? ¿Con tuteo, voseo o voseo híbrido?

Se ofrecen tres alternativas pues, y, mientras la segunda persona del plural para tuteo es vosotros, para las dos formas de voseo es ustedes.

Los tres cronolectos prefieren el tuteo con los siguientes porcentajes:

Grupo B:	56 %
Grupo A:	50 %
Grupo C:	48 %
General:	52 %

En el cómputo general, el segundo lugar corresponde al voseo, con un porcentaje del 19 % y, en tercer término, el voseo híbrido, apoyado por el 16 % de los informantes.

Si se discriminan por cronolectos las respuestas correspondientes a las dos formas de voseo se observa que:

—en el grupo C las preferencias se vuelcan por el voseo híbrido:

	Voseo híbrido	Voseo
MUJERES	41 0/0	7 0/0
VARONES	35 0/0	9 0/0

—En los Grupos A y B, en cambio, la prioridad entre estas dos opciones es para el voseo:

	Voseo híbrido	Voseo
A: Mujeres:	11 0/0	31 0/0
Varones:	9 0/0	22 0/0
B: Mujeres:	15 0/0	20 0/0
Varones:	2 0/0	20 0/0

Estos datos permiten observar en las mujeres una tendencia que crece con la edad, en favor del voseo híbrido. Así:

Cronolecto A:	11 0/0
Cronolecto B:	15 0/0
Cronolecto C:	41 0/0

La razón de las preferencias por el voseo híbrido quizá se encuentre en el hecho de que las informantes, no conformes con el voseo, pero conscientes de su difusión, adoptan lo que consideran una forma intermedia.

PREGUNTAS XV y XVI

No pueden considerarse por separado, ya que ambas apuntan a conocer cuál es el hablante ideal para el mendocino, ya sea que esta definición sea proveniente del listado de sus cualidades positivas o de la enumeración de los defectos que no debe poseer.

Las virtudes de un hablante culto, según los cronolectos, han de ser las que están enumeradas a continuación. El porcentaje, sólo en las respuestas de mayor peso, se obtuvo sobre el número ideal total de respuestas (54 - 81 - 45), respectivamente, que podrían haberse dado en cada opción.

Grupo A

Uso de un lenguaje culto.	25 0/0
Expresión correcta.	20 0/0

Propiedad.	18 0/o
Claridad.	14 0/o
Orden lógico.	12 0/o

Grupo B

Buena pronunciación y articulación. ...	48 0/o
Propiedad.	46 0/o
Buena sintaxis.	42 0/o
Riqueza de vocabulario.	42 0/o

Grupo C

Propiedad.	49 0/o
Corrección.	38 0/o
Buena pronunciación.	35 0/o
Producir belleza.	30 0/o

En la pregunta XVI, es posible observar que en el cronolecto A lo más característico de una persona que habla incorrectamente, es la ESCASEZ DE VOCABULARIO, revelada en la reiteración de frases hechas, en las constantes repeticiones, en el empleo de muletillas, en las frases incoherentes o inconclusas, en la incorporación de palabras groseras para suplir lo que no se sabe expresar de otro modo.

Nuevamente, en el cronolecto B, aparece como indicio de habla defectuosa, la pronunciación incorrecta, seguida de la escasez de vocabulario y la falta de propiedad en el uso del mismo. En el tercer cronolecto, aparecen compartiendo el primer puesto de los defectos, la falta de propiedad y el mal uso de los tiempos verbales. En esta edad de mayor formalismo, se llega a la no aceptación, en algunos casos, del voseo y de las formas verbales concomitantes, y en cierto caso extremo de formalismo que podría tildarse de "pesimismo" frente a su propia lengua, se llega a la afirmación de que "no hay argentino que hable bien, pues estamos lejos de la pureza del español".

Es clara la conciencia en los tres cronolectos, del mal uso existente en la conjugación de verbos, que apunta no sólo a los verbos irregulares, sino a una contradicción entre lo que se sabe por aprendizaje escolar y lo que se usa en el habla diaria.

PREGUNTA XVII

Se refiere a las innovaciones que deberían introducirse en la enseñanza de la lengua para hacerla más efectiva. Las respuestas más significativas son las que siguen:

En general, no se señalan innovaciones sino que se insiste en los aspectos más relevantes que el problema de la enseñanza de la lengua presenta:

—38 0/o de los encuestados destaca la importancia de una práctica intensiva de la lectura.

—11 0/o insiste en la necesidad de ejercitar la lengua oral.

—12 0/o destaca la importancia de la redacción en las clases de lengua.

—7 0/o resalta la importancia de la ortografía.

—4 0/o alude a la enseñanza gramatical pero como instrumento para el mejor manejo de la lengua.

—9 0/o propone una mayor especialización en la enseñanza de la lengua en todos los niveles.

—15 0/o no responde a la pregunta, o porque considera que no es necesario innovar, o porque carece de la preparación adecuada que le permita opinar.

CONCLUSIONES

De la misma forma que, al diagramar la encuesta, se trató de encararla considerando tres aspectos: el cognitivo, el valorativo y el conativo, en ese orden deben extraerse las conclusiones:

ASPECTO COGNITIVO

- 1) El mendocino tiene un conocimiento escolar de la norma académica
- 2) Revela importantes índices de inseguridad lingüística, que provienen del desconocimiento del valor de lo nacional e incluso de lo regional. Es, en este sentido, imprescindible destacar lo correcto dentro de la norma local para incorporarlo a la enseñanza, a fin de que no se produzca el desfase entre lo aprendido librescamente y la lengua que realmente se maneja.

ASPECTO VALORATIVO

- 1) Es evidente la tendencia a una mayor valoración del modelo español, en los cronolectos intermedio y mayor —B y C—.
- 2) La tendencia a una disminución del formalismo es apreciable en el cronolecto A.

ASPECTO CONATIVO

La inseguridad lingüística se manifiesta en el hibridismo de formas, como *vos tienes* o *vos sabes*, o en las contradicciones en que a veces caen los encuestados, cuando manifiestan preferir el voseo y eligen formas pronominales de tuteo.

En general, no hay una gran conciencia del instrumento de comunicación que se maneja. Hace falta fijar criterios de corrección regionales y nacionales, que sirvan de patrón para la determinación de una norma local.

Por otra parte, sería conveniente que los resultados obtenidos a través de estas encuestas fueran codificados con el objeto de determinar áreas dialectales, cuyas normas tuvieran el carácter de ejemplares para sus hablantes; y en segundo lugar, que las conclusiones de estos trabajos fueran transferidas a un organismo competente con vistas al

planeamiento y enseñanza de la lengua.

Mendoza, noviembre de 1983.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO, Amado: *Castellano, español, idioma nacional*, 3a. ed., Bs. As., Losada, 1958.
El problema de la lengua en América, Madrid, Espasa-Calpe, 1935.
- ALVAR, Manuel: "Actitud del hablante y Sociolingüística", En: LAPESA, Rafael (coord.), *Comunicación y lenguaje*, Madrid, Karpós, 1977, pp. 87-105.
Estructuralismo, Geografía lingüística y Dialectología actual, Madrid, Gredos, 1969.
"Hacia los conceptos de lengua, dialecto y hablas", N.R.F.H., XV, 1-2, enero-junio 1961, pp. 51-60.
- ANUARIO ESTADISTICO, 1979-1980, Gobierno de Mendoza, Mendoza, Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas, 1981.
- ATLAS TOTAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA: Dirección: Elena Chiozza, Ricardo Figueira, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983.
- BANCHS, Enrique: "Averiguaciones sobre la autoridad en el Idioma", Boletín de la Academia Argentina de Letras, XII, 45, 1943, pp. 29-55.

- BATTISTESA, Angel: "El argentino y sus principales interrogantes frente a los problemas de la unidad de la lengua". En: *Presente y futuro de la lengua española*, Madrid, OFINES, 1964, T. 1, pp. 199-208.
- BORELLO, Rodolfo: "Actitud del argentino medio frente a la lengua". En: *Presente y futuro de la lengua española*, Madrid, OFINES, 1964, T. 1, pp. 193-198.
- "Américo Castro y el habla de Buenos Aires", Cuadernos Hispanoamericanos, N^o 158, febrero de 1963, pp. 261-285.
- CASTRO, Américo: *La peculiaridad lingüística rioplatense y su sentido histórico*, Buenos Aires, Losada, 1941.
- CENSO NACIONAL DE POBLACION Y VIVIENDA, Resultados obtenidos por muestra, Provincia de Mendoza, Comité Censal Provincial, 1980.
- DONNIDE MIRANDE, Nélida E.: "Actitud, valoración y normas lingüísticas regionales y suprarregionales", Separata de la Revista Universidad, N^o 93, Sta. Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1979, pp. 39-49.
- "Unidad y variedad en la lengua urbana. Hacia una gramática social", Separata del Simposio Internacional de Lenguas y Literaturas Hispánicas, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1980, pp. 153-168.
- FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz: "*Un aspecto socio-lingüístico del español bonaerense*", Bahía Blanca, Cuadernos de Lingüística, 1974.
- LOPE BLANCH, Juan Manuel: "Dialectología mexicana y Sociolingüística, NRFH, XXIII, 1, 1974, pp. 1-34.
- MALANCA DE RODRIGUEZ ROJAS, Alicia y Nora L. PREVEDELLLO, *Unidad o diferenciación del español? Problema visto desde Córdoba, centro continental de Argentina*, Córdoba, Cuaderno de Dialectología N^o 1, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Letras, 1981.
- RONA, José P.: "Algunos aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana", Revista Nacional, Año III, T. III, N^o 197, Montevideo, 1958, pp. 5-37.

"Normas locales, regionales, nacionales y universales en la América Española", NRFH, XXII, 2, 1973, pp. 310-321.

ROSENBLAT, Angel: *Las generaciones argentinas del siglo XIX ante el problema de la lengua*, Reimpresión de la Revista de la Universidad de Buenos Aires, 5a. época, Año V, N^o 4, Septiembre—Diciembre de 1960, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filología Hispánica "Dr. Amado Alonso".

APENDICE**El texto de la Encuesta**

El presente cuestionario es una encuesta sobre la norma culta de las provincias argentinas mediterráneas. Su finalidad es obtener una opinión fundada de la actitud del hablante culto ante su propia lengua y caracterizar, desde la perspectiva del hombre del interior mediterráneo, al español de la Argentina.

Las conclusiones a que se llegue serán transmitidas a las autoridades del campo educativo para que se tengan en cuenta en los planes y programas de los diversos niveles de la enseñanza.

CUESTIONARIO SOBRE "LA ACTITUD DEL HABLANTE"***FICHA DEL INFORMANTE***

Edad:

Sexo:

Lugar de nacimiento:

Profesión u ocupación:

Estudios realizados: (Indicar además de los específicos, otros estudios sistemáticos o asistemáticos y, cuando corresponda, lugar donde se realizaron):

Tipos de lectura habitual:

Viajes:

Otras experiencias culturales:

Lugar de nacimiento del padre:

Ocupación del padre:

Lugar de nacimiento de la madre:

Ocupación de la madre:

Lugar de nacimiento del cónyuge:

Ocupación del cónyuge:

Tiempo de residencia en la provincia (del informante):

.....

CUESTIONARIO: (Marque en el casillero, con una cruz, lo que corresponda).

I – 1) ¿Cuál debería ser, a su juicio, el nombre de nuestra lengua?

- Castellano
- Idioma nacional
- Español
- Idioma argentino

2) ¿Por qué cree usted que debería llamarse así?

II – ¿Qué nombre da usted habitualmente a nuestra lengua?

III – ¿Qué normas de corrección debería seguir el hablante argentino?

- Ninguna
- Las que dicta la Real Academia Española
- Las que dicta la Academia Argentina de Letras
- La de los escritores consagrados
- El habla de Buenos Aires
- El habla de alguna otra región del país
- Los usos de la gente culta de la propia región

IV – 1) ¿En qué lugar o región del país se habla mejor?

- | | |
|---------------------------------------|------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Litoral | <input type="checkbox"/> Cuyo |
| <input type="checkbox"/> Noroeste | <input type="checkbox"/> Noreste |
| <input type="checkbox"/> Centro | <input type="checkbox"/> Patagonia |
| <input type="checkbox"/> Buenos Aires | |

2) ¿Por qué?

V- 1) ¿Quiénes utilizan con más propiedad y corrección el idioma?

- Los hablantes de 20 a 35 años
 Los hablantes de 35 a 50 años
 Los hablantes de más de 50 años

2) ¿Por qué?

VI -1) ¿Cree que los locutores de radio y televisión hablan mejor que el resto de la gente?

- Sí
 No

2) ¿Por qué?

VII -1) En las películas dobladas al castellano, la lengua le parece:

- mejor que la nuestra
 igual a la nuestra
 peor que la nuestra
 diferente de la nuestra

2) ¿Por qué?

VIII- 1) La lengua que hablan los españoles es:

- mejor que la nuestra
 igual a la nuestra
 peor que la nuestra
 diferente de la nuestra

2) ¿Por qué?

IX- 1) Se debe escribir:

- como se habla

cuidando la expresión más que cuando se habla

2) ¿Por qué?

X— ¿Usted ve bien el uso de la lengua familiar, popular y aun vulgar en la obra literaria?

Sí

No

XI— ¿Considera usted que en nuestro país el uso real de la lengua está de acuerdo con el modelo que enseña la escuela?

Sí

No

XII— La enseñanza del idioma en la escuela debe mostrar como modelo:

la lengua escrita

la lengua oral

XIII— ¿Cuál es el uso que la escuela debería enseñar?

Vos tenés Vos tienes Tú tienes

Tu hermana salió contigo Tu hermana salió con vos.

Vosotros sabéis la lección Ustedes saben la lección

Lo alejé de sí Lo alejó de él.

Voy a vuestra casa Voy a casa de ustedes

Está detrás de mí Está detrás mío.

XIV— ¿Qué forma debe adoptar la enseñanza en la conjugación de verbos?

Yo canto Yo canto Yo canto

Vos cantas Vos cantás Tú cantas

Él canta Él canta Él canta

Nosotros cantamos Nosotros cantamos Nosotros cantamos

Ustedes cantan Ustedes cantan Vosotros cantáis

Ellos cantan Ellos cantan Ellos cantan.

XV- ¿En qué conoce que una persona habla bien?

XVI- ¿En qué conoce que una persona habla mal?

XVII- ¿Qué innovaciones aconsejaría introducir para hacer más efectiva la enseñanza de la lengua?

Nélida M. de Albagli, Delia Ejarque, María del R. R. de Perotti y Ofelia D. de Brottier —responsables de este proyecto— agradecen su colaboración.